

## PROCESO DEL DEPARTAMENTO DE LAICOS

### Perspectiva Sintética del proceso

El Departamento de Laicos tuvo un punto de partida para su acción. Una hipótesis básica de trabajo, que luego debería ir modificando, ajustando, rectificando, según los dictados progresivos de la experiencia y la reflexión.

Para analizar el camino recorrido, conviene determinar con claridad el punto de partida, y luego marcar el proceso de las sucesivas etapas siguientes, para terminar con la recapitulación adecuada de lo realizado, y poder asumir así la responsabilidad de formular un nuevo punto de partida, que será el del próximo periodo.

### A- ENCUENTRO DE BOGOTA : Bogotá, el punto de partida

El Depto. de Laicos surgido en la XII Reunión Ordinaria del CELAM (San Pablo), noviembre de 1969) debió formar su Comisión Episcopal, que fue convocada a la Primera Reunión Plenaria, en Bogotá, en los meses de Noviembre-Diciembre de 1970. Habiendo transcurrido un año desde su gestación.

En Bogotá, se ensayó una primera hipótesis básica, recogiendo la mayor información. El eje central era la situación actual del apostolado seglar en América Latina.

Para esto, se aplicó el método común de la "revisión de vida", es decir: un ver, constatar, un juzgar, evaluar, un obrar, formulación de los fines, proyectar.

El trabajo tuvo como base una encuesta realizada por encuestadores nominados para cada país.

#### I- Ver

1- Se procedió a un esquema social generalizado. En este esquema generalizado, se hicieron varias especificaciones. El criterio para estas fue: la polarización masa élite. Por masa se entendía una mayoría determinada por habitualidades, poco activa en orden a una preocupación intensa por los caminos a tomar por la Iglesia. Por élite, se entendía las minorías activas, que problematizan aspectos de lo recibido, que buscan nuevos caminos para la Iglesia en la sociedad actual. Esa élite puede ser organizada o no organizada. Puede estar representada por movimientos institucionalizados o no.

A su vez esas dos categorías de masa élite se diferenciarán en función de la bipolaridad ciudad-campo.

Por un lado, el campesinado, con una fe tradicional, clerical, sincretista, marginal respecto a la política, oprimida. Con los problemas típicos del éxodo, desarraigo, urbanización, etc. Perplejidad ante los cambios de la Iglesia. Las clases medias rurales, de pequeños propietarios, de escasa participación activa en la Iglesia, resistente a los cambios. No se consideró a la clase alta rural, los terratenientes, que han sido durante siglos la clase dirigente latinoamericana, ni los nuevos tipos de predominancia en el ámbito rural. Se habló solamente de clase alta en general (sin la bipolaridad) o burguesa.

Por otro lado, en la ciudad, el mundo obrero, las clases medias de donde surgen los sectores más dinámicos en la Iglesia. La clase alta también a su modo tradicionalista, pero que a partir del Concilio y Medellín manifiesta hostilidad en el terreno socio político, y lo transporta a una resistencia "integrista".

De estas grandes categorizaciones, surgen calificaciones de sub-grupos, por lo común de clase media urbana y alta, que son Tecnócratas, intelectuales, estudiantes. En estos sub-grupos la presencia católica es francamente minoritaria.

2- Dentro de esos grandes marcos, está el laicado organizado (la élite en su cualificación religiosa. Pues alguien puede ser de "élite" desde la perspectiva tecnócrata, por ejemplo, y ser masa religiosamente).

El laicado organizado se distingue en: a) movimientos apostólicos

que surgen en el contexto Jerarquía-laicado, instituidos. b) los que surgen por iniciativa de fuera de la institución como tal, "espontáneos".

Los movimientos instituidos son pocos. De A.C. general o especializada, consejos parroquiales, cursillos de cristiandad, etc. Hay tirantez entre la Jerarquía y estos movimientos, a veces, por intereses contrapuestos. Se señala en gran parte de ellos una actitud de agresividad crítica ante la institución. Pero esto será más la característica de los "espontáneos", cuyo signo es también el de ser muy efímeros e inestables.

A esta bipolaridad de instituidos-espontáneos, se le suma otro criterio: los de promoción humana (poco inquietos en la misión) y los de evangelización. Los de "promoción humana" muy indirectamente pueden considerarse "de Iglesia". En cuanto a los de "evangelización" pueden a su vez dividirse en dos grupos, en función de un nuevo criterio: la bipolaridad público-privado, o político-intimo.

Para los "públicos", en general de la A.C. especializada, la fé cristiana implica de suyo opciones políticas. Quieren una perspectiva macro-social, explícita. Para los "privados", personalistas, la influencia "macro" será por añadidura, pero no es considerada directamente. De hecho, estos tienden a ser conservadores políticamente.

En síntesis: la Masa (rural y urbana) tiene una visión de la fé de índole privatizante (lo público son sólo las fiestas, procesiones, ceremonias, etc). Lo público es en el templo, lo esencial es en la vida doméstica.

Las élites admiten una tipificación más compleja, según este criterio de público-privado.

- Primacía de lo público: 1) A.C. especializada, los grupos espontáneos de protesta. También una serie de movimientos muy complejos y novedosos como el de las Ligas Agrarias en Paraguay, por ejemplo.

- Primacía de personal: Cursillos, Focolarinos, Schonstadt, etc, con sus caracteres diferenciales.

Existe toda una gama de matices intermedios en este esquema. Así en términos muy generales, se realizó en Bogotá el Ver, que se acotó en relación a "lo social". Es sólo un fichero, como entonces se puntualizó.

### Autocrítica

Este Ver fue sometido seguidamente, en Bogotá, a crítica.

Los datos así clasificados fueron interpretados así: En relación a la conciencia del "medio" (de lo público, de lo político).

1- Movimientos que prescindían de esta referencia.

2- Movimientos que tienen sólo referencia "sectorial"

pero no global, 3- Los que tienen conciencia "global".

De estos últimos, se dijo que eran los más promisorios y a la vez con mayor crisis de identidad.

En una punta extrema, los que creen que la fe no implica ninguna política; en la otra, los que la sumergen en la política. - Separación o identidad son los extremos. Siempre que se habla de "compromiso", fué entendiéndolo como público, "político". Los de "fe separada", dejan libertad de opción política, los de la "identidad", sólo admiten una política. Entre estas dos puntas, una gama de matices.

La encuesta del ver fué caracterizada como DEMASIADO ACOTADA A LOS LAICOS ORGANIZADOS, y poco análitica del gran laicado total en A.L. La masa fué descrita por algunas notas muy rápidas.

Sin embargo se comprobó:

1) que los movimientos existentes son muy pequeños, limitados y que el episcopado no tiene claridad global, bien definida sobre el laicado y sus tareas.

2) La necesidad de que el Dpt. de Laicos encare una relación a fondo con los movimientos concretos, para un análisis más real, y para un diálogo fecundo.

3) La necesidad de una encuesta más amplia, que abarque a todo el pueblo de Dios.

4) la exigencia entonces de una reflexión teológica y pastoral del Departamento de Laicos para seguir muy de cerca los movimientos de la realidad latinoamericana y ver las líneas de dirección, sus problemas y vías de solución.

5) Se constata la disparidad existente y los

diferentes ritmos de maduración ante las nuevas exigencias de la Iglesia.

Se tuvo conciencia en Bogotá de la insuficiencia de este "Ver" inicial. Que sólo vale como primera aproximación. Se observó que no se toma como referencia básica la conciencia teológica. Que las teologías implicadas no han sido exhibidas.

Por otra parte se discutió el significado del "mandato" jerárquico, y el papel del "asesor". Si su prescindencia era signo de maduración por movimientos laicos o signo de descomposición. Se criticó la encuesta como suponiendo una valoración dicotómica entre Institución y Pueblo de Dios.

En Bogotá se realizó también una doble exposición:

1) de índole cronológica, en cuanto a la época y momento histórico de surgimiento de los movimientos.

2) de los sucesivos "modelos" de acción pastoral; que se hacen en función de la realidad Iglesia-Mundo.

En relación a los modelos, estos fueron: a) Modelo Constantiniense: La Iglesia es el englobante del mundo (También en la cristiandad de Indias).

b) Modelo constantiniense en contexto liberal: separación Iglesia-mundo. La Iglesia es privatizada, aunque ahora ser como antes. El mundo tiene consistencia propia, aunque la Iglesia juzgue esto como apostasía.

c) Modelo Social Cristiano: no se diferencia de lo anterior esencialmente: La Iglesia quiere "recuperar", la Iglesia reconoce la autonomía de lo temporal, pero la ve ambigua. Distingue laicismo y laicidad. Laicado brazo largo de la jerarquía.

d) Modelo del aggiornamento: la Iglesia acepta el pluralismo, la consistencia del mundo, quiere "colaborar", "promover", "dialogar". Es una actitud de reconciliación. Comienza la crisis.

e) Modelo Crítico (en gestación) Se ve que la Iglesia no sólo está en el mundo, sino que también es mundo, condicionada por el mundo. Ahora el mundo es el englobante. Y dentro de él, la Iglesia es una magnitud muy singular.

Esta serie de modelos, muy sencilla, tienen como criterio una valoración positiva de la "secularización". La secularización aparece como el criterio de lo valioso. De allí surge el planteo de "Que es la especificidad cristiana", es la crisis de lo cristiano en cuanto tal, diferenciado. De lo eclesiocéntrico se pasa a lo mundo céntrico.

## II - JUZGAR

En esta segunda etapa se trató de evaluar. El criterio básico fue el de Liberación. Es decir, : se parte del hecho global que América Latina está en situación de dependencia en relación a otras regiones dominantes. La bipolaridad dominante-dependiente guía entonces está juzgar. Es un juzgar fundamentalmente público. Y la dicotomía se resuelve como proceso de liberación, independiente, igualdad. Es la teología de la liberación la que está presente en estos análisis. - Positivo es contribuir a la liberación de A.L., negativo es omitir esa referencia como capital. Tal es el criterio, apoyándose en Medellín, que se empleó.

Frente a esta perspectiva global se puso la alternativa de "desarrollo" que no supone la idea de dominación-dependencia, sino la de más desarrollado, menos desarrollado, como si lo uno estuviera separado de lo otro. Entonces no hay relación de "regiones" en lucha, sino que los más atrasados deben esforzarse en alcanzar a los más adelantados.

El desarrollo sería válido si no existiera como determinante suyo la relación dominación-dependencia. Una consecuencia lógica del desarrollo es el "reformismo" el interés tecnológico, para dar alcance. No enfrenta un cambio de estructuras global, no es revolucionario. La palabra no se usó, pero estaba latente. Se actuó entonces en función de la bipolaridad de excluyentes: liberación-desarrollo. Se permaneció a nivel de la máxima generalidad. En América Latina como conjunto, sin diferenciarla internamente, ni señalando ritmos de corto, mediano o largo plazo según las circunstancias. El análisis se radicó en cuanto la intención manifiesta de los diversos movimientos, en cuanto a sus preocupaciones y métodos.



De allí surgió que los movimientos atentos a lo "público" tendían a la concepción de la liberación. El desarrollismo estaba desprestigiado, reducido a técnicos. Y que los movimientos "intimistas" no tienen respectiva global, y de hecho son, en el mejor de los casos, desarrollistas. Pero de hecho, no explícitamente. Como consecuencia, más que como posición de principio.

Respecto a los "liberadores", se señaló su crisis respecto de la Iglesia. Las incomprensiones mutuas con la Jerarquía. Miden a la Iglesia en función a ese mismo criterio de liberación latinoamericana. Se señaló las numerosas ambigüedades de este proceso. Los nuevos pecados, las actitudes diferentes de diversos sectores de la Jerarquía. Están los que aceptan como esencial el concepto de liberación pública latinoamericana como criterio de verdad en la Iglesia, y los que lo rechazan.

Se notó en la reunión una gran vacilación en la conceptualización de hechos, por un lado dice que la gran masa es pasiva en la Iglesia, por otro lado sobrevalora la conciencia del pueblo de Dios en conjunto, como yendo más allá de la institución. Por un lado, dice que los concientes son pocos, por otro que la concientización popular avanza al margen de la actividad de la Iglesia.

En suma, el criterio del juzgar es la participación y la conciencia de la Iglesia en el proceso de liberación. Desde este punto de vista se tipifican los hechos. Se vé que los grupos más ligados a la Iglesia institución son los menos "liberadores" en el sentido antes definido. En cambio, los más liberadores son por lo común los más despegados de la Iglesia. Se trata entonces de enfrentar y resolver esta dicotomía.

#### Recapitulación crítica.

Vista desde su dimensión histórica y encarnatoria, la Iglesia es parte del sistema global social y está condicionada por él. Claro que es una dimensión que la agota.

En ese sistema la Iglesia puede realizar por hipótesis tres tipos de acción: 1) de integración al sistema; 2) de diferenciación o cuestionamiento interno al sistema; 3) de cuestionamiento radical.

Se prosigue en nivel más genérico. Y así se señala también en general que a cada cambio o tensión en la sociedad, corresponde un cambio o tensión en la Iglesia. Luego, desde este criterio de las tres alternativas posibles, se dice que históricamente; en América Latina, la Iglesia funcionó como "integradora o legitimadora" durante todo el ciclo de los modelos constantinianos. Hasta la independencia. Luego, ante el impacto "liberal", resistió apologeticamente, finalmente se acomodó al esquema liberal y ensayó la reconquista "social cristiana". Cumple un rol reformista. Esa sería una tesis. Y ante esa tesis, las masas revolucionarias niegan a la Iglesia por su rol legitimador del sistema. Los marxistas ven así su necesaria eliminación. Esto ha sido más así en Europa que en América Latina, donde aparece factible un tercer momento, superador de la tesis y antítesis, la síntesis que se insinúa a partir de Medellín.

Así, se plantea posible la reorientación eclesial, desde el proceso de liberación sin menoscabo de su dimensión trascendente, movida por ella misma. Se plantea evitar la separación de fé y proceso revolucionario, como la identificación de fé y proceso revolucionario. Ni identificación monista, ni separación dicotómica.

Esta fue una exposición introductoria a la discusión general en relación a la ubicación de apostolado laico y la posibilidad de formular algunos "modelos" de apostolado laico.

#### Reflexiones de la reunión:

La Iglesia no se agota en la realización plena de la ciudad temporal. En su convergencia con el proceso de liberación, ella aporta algo propio, sin dejarse arrastrar o absorber por el proceso mismo. Su aporte es Cristo. El concepto de liberación cristiana desborda el puramente histórico-político. Hay que superar la división de personal "privado" versus "es-



tructural", macro social. La Iglesia tiene pobreza de medios, y solo puede cambiar estructuras por medicación de la conciencia de los hombres. Ni abstención, ni líder político. Ese es un camino singular y difícil. La raíz trascendente de la Iglesia le exige convivir con cualquier situación política, operar en ella con sus propios medios. La Iglesia tiene "obras", y eso la pone en el área del Estado, del que gobierna. Pero sin obras, es pura invisibilidad, no humana ni histórica. De ahí el peligro que implica subvalorar todo lo que no vaya a la re-estructuración inmediata de la sociedad dada. La Iglesia tiene la misión de la fé, nadie la sustituirá ni estará interesado en hacerlo por ella. La Iglesia no es más que un fermento. De ahí su función crítica, y el hacerse criticar.

Hay carismas diferentes para el sacerdote y el laico, este es el gozne que la distingue y la unifica con la política. Impide objetivamente la absolutización de la política. La presencia sacerdotal y laical son distintas con funciones distintas. Y el anuncio de Cristo en modos y circunstancias distintas.

La función central de apostolado laico es la comunicación de la fé, incluida la vida litúrgica. Como escuela de formación. Como preparación para su actuar por su propia responsabilidad en diáspora, dentro de los procesos "seculares". En su modo de encarnación.

Respecto a "modelos", sólo señalar áreas que exigen atención y medios de comunicación social, atención en los cuadros tecnológicos, y fundamentalmente atención al ámbito campesino y obrero. Revisar las comunidades ya existentes. Participación crítica en el proceso latinoamericano.

Los caminos en la diáspora son difíciles, pues los diversos compromisos de los cristianos los llevan al alejamiento mútuo dentro de la misma Iglesia. Sólo una fé muy madura podrá superar la intolerancia recíproca. El apostolado es también lugar de encuentro de cristianos.

La etapa del juzgar se cerró con una exposición "eclesiológica" señalando esa "respiración" perpetua de la Iglesia en la dialéctica asamblea diáspora.

### III - OBRAS. -

Se propone que el Departamento de Laicos "represente la inspiración de laicado en la Iglesia". Ligarse a las Conferencias Episcopales. Ligarse a los movimientos laicos. Preparar estudios, investigaciones, encuestas, acumular información, etc.

A corto plazo programar :

contactos y encuentros con los movimientos laicos, para reflexionar conjuntamente con los Obispos del Departamento. Estimular la coordinación con y entre los movimientos laicos. Asesorar a los Obispos. Concentración de esfuerzos, evitar la dispersión de los recursos. Tanto a nivel práctico como teórico, temático. Fijar los cuadros de la problemática, con los movimientos, los grupos de expertos, y los episcopados. Planeamiento.

En resumen :

Función del Departamento de Laicos: "Interpretar y acompañar permanentemente, en el plano pastoral y con la participación de los propios laicos, el proceso de inserción del laicado en la realidad latinoamericana y la Iglesia, valorizando simultáneamente la contribución del mismo en orden a la purificación de la Iglesia, y el ministerio indispensable de esta en orden a la explicitación de la fé del compromiso temporal".

Es una instancia de "mediación" entre la Jerarquía y el laicado.

De este objetivo derivan funciones básicas :

- 1) Información, documentación e investigación permanente.
- 2) Interpretación, reflexión y elaboración (en seminarios de estudios, etc.).

- 3) Asistencia de presencia, apoyo y acompañamiento en el ámbito del ministerio sacerdotal y del laicado.
- 4) Relación y comunicación intraeclesial.

=====

Tal fue el punto de partida en Bogotá del Dpto. de Laicos. Ahora veremos su proceso hasta el Segundo Encuentro de la Comisión Episcopal en Lima (1972).

En este resumen se ha puesto el énfasis en la claridad de los conceptos que en diversos momentos se han manejado, para medir el alcance y los límites del análisis interpretativo, sus niveles de generalidad.

#### B.- El Salvador : Obispos Centroamericanos.

##### Segundo momento : México y Centroamérica. Episcopados.

El Dpto. de Laicos inició inmediatamente las consultas y relaciones con los movimientos laicos. Estas reuniones se centraron especialmente en la problemática de cada movimiento y de su perspectiva particular. Son por tanto reuniones de índole diferente a las "generales", es decir aquellas que pretenden ante todo tomar la consideración del conjunto, abarcando a todos los movimientos y problemas. Se trata de una diferencia de énfasis. Las relaciones con cada movimiento en cambio se centraron en su particularidad, aunque esta suponga por cierto una perspectiva general sobre la Iglesia. Se entiende también como "general" una reunión con todos o varios movimientos laicos, para examinar el conjunto en sus relaciones recíprocas. Por tanto, el ritmo de los contactos del Dpto. con los movimientos laicos irá en una secuencia separada a esta, que toma en cuenta los momentos de examen "general".

Es obvio que la experiencia de las reuniones particulares fue incidiendo y modificando el ritmo de los planteos generales.

De ahí que, en esta secuencia de lo general, el momento siguiente a Bogotá fuera la reunión de El Salvador (febrero 1971) con los Obispos encargados de laicos, de México y Centroamérica. Fue primordialmente una reunión episcopal, aunque los laicos no estuvieran ausentes a título individual. La reunión fue típicamente general, pero centrada regionalmente, no relativa a América Latina en su conjunto.

=====

El objetivo que se planteó el Dpto. de Laicos fue ante todo: realizar un amplio relevamiento de la problemática del laicado y de la Iglesia en la actual situación latinoamericana y elaborar en consecuencia un marco de interpretación global.

Veamos el proceso de la reunión de El Salvador, determinando los criterios que sigue :

##### 1- Etapas descriptiva de los países.-

Se realizó la descripción sumaria de la situación y estructura de cada país de la zona en base a la diferencia campo-ciudad, así como en sus relaciones exteriores. Y en ese contexto se intentó determinar como interpretan los diversos sectores del laicado realidad. También como ven a su Iglesia local. Un rasgo común, por encima de las enormes diferencias es la falta de conciencia histórica de la Iglesia.

No es este lugar para mostrar las resultancias obtenidas en el examen de cada país. El hecho relevante es que los sectores activos del laicado, en sus diferentes formas están en la clase media, y es en esta donde la Iglesia concentra sus mayores energías.

2- Tipificación.-

Se efectuó un relevo muy minucioso en todas las formas organizadas existentes en el laicado, país por país. De modo quizá exhaustivo.

Allí se procedió a una "tipología" para ordenamiento de las características de los movimientos laicos, en base a :

Percepción de lo religioso

Percepción de lo social

Pedagogía empleada

Medio socio-cultural que representan

Tamaño de sus unidades de base

Arquitectura de su organización

Vinculación con la estructura jerárquico-sacerdotal

Y desde la clasificación de los movimientos en función a dos tipos abstractos, A y B, se entró en el relevamiento de los problemas críticos: 1) en lo que se refiere a la dinámica interna de los movimientos; 2) a la estructura eclesial de que forman parte; 3) a la realidad socio-política y cultural del medio en que se insertan.

Siguió una exposición marcando las características eclesiológicas diferentes que implicaban los tipos A y B. Aquí el acento estuvo puesto en dos concepciones arquetípicas de la Iglesia; una centrípeta, otra centrífuga. La tipología no se refiere a ideas de la Iglesia determinadas, sino a caricaturas extremas, que sirven para determinar mejor las matizaciones medias, que son en realidad la situación de toda la gama de movimientos.

De todos modos, quedó en claro, en avance sobre Bogotá, que se trataba de ahondar en la Eclesiología. Es necesario determinar con claridad cuales son las eclesiologías implícitas o explícitas en los diferentes movimientos, para aproximarse realmente a la índole de su problemática. Las determinaciones en esta etapa fueron centradas en los siguientes conceptos : Revelación, fé y virtudes teologales, comunicación de la fé, salvación, signos de los tiempos, Iglesia en relación a la realidad socio-política. Aquí se supuso un conjunto de bipolaridades entre el tipo A y B.

Las oposiciones se supusieron del siguiente modo :

	Tipo A	Tipo B
<u>Revelación ;</u>	Sistema de verdades Abstracto. Apologético. Cerrada en el Evangelio.	Se dice de muchos modos en la historia. Se busca. Abierta a la historia de hoy, interpersonal.
<u>Fé :</u>	Intelectual Certeza ortodoxia	Problemática personal. Orto-praxis, vivencial. Fé pasa a fiducia, confianza se unifica con esperanza.
<u>Salvación :</u>	Individualista, atómica. Merecer, viene luego de la muerte individual.	Colectiva, global. Reino ligado a utopía social dinamizadora. Nuevo cielo y tierra.
<u>Comunicación de fé.</u>	Catequesis, adoctrinar.	Testimonio, suscitar.



Tipo A

Tipo B

Iglesia y  
Sociedad.

I. Jerárquica  
Centralismo sa-  
cerdotal.  
Sociedad : secun-  
daria.

I. Congregacional  
Anarquismo, profetismo.  
Sociedad : principal.

Tales fueron las antinomias que se manejaron en El Salvador, como ideas límite, extremas, a los efectos de caracterizar la tendencia de cada movimiento. En la Iglesia deben imbrincarse ambos tipos abstractos, pues de lo contrario se destruye a la Iglesia, se falta a su auténtica comprensión.

Surge con claridad que estas determinaciones eclesiológicas se ligan, a una mayor particularización de lo planteado en Bogotá respecto de la oposición de público-privado, institución-espontaneidad, se trata de visualizar los supuestos de la crisis ideológica de muchos cristianos y de la resistencia a cambiar de otros muchos. Ante todo, desde la idea que tienen de la Iglesia, de su rol.

Se fue conciente en El Salvador de la necesidad de afinar los conceptos en relación a la Eclesiología. Fúe un primer paso en ese sentido, para hacerla jugar en la develación de nuestros problemas de hoy.

Se sintió intensamente la falta de conciencia histórica. No hay una idea clara, ni en los "conservadores" ni en los "progresistas" de la historia de la Iglesia, ni en general, ni en América Latina. De ahí la facilidad en que se cae en slogans abstractos, alejados de toda realidad y conocimiento efectivo.

PERSPECTIVAS APUNTADAS EN EL SALVADOR.

1- Necesidad de pensar a largo plazo, globalmente, antes de fijarse metas a corto plazo.

2- Deseable que las Conferencias Episcopales de cada país participen.

3- Repetir esta experiencia en cada país.

4- Estudiar movimientos uno por uno en cada país, sistematizar y planificar con cierta coordinación y participación.

5- Promover encuentros a nivel laical. (Instituto).

6- Re-leer la eclesiología de Medellín a la luz de los nuevos acontecimientos y reflexiones.

7- Conveniencia de un equipo itinerante.

8- Reunión anual de los Obispos responsables de laicos del área.

9- Mayor intercambio entre las Iglesias locales.

10- Urgencia de una buena historia de la Iglesia centroamericana y local.

11- Pensar en algún órgano de enlace.

C.- Asunción 1.- Expertos.

TERCER MOMENTO : REUNION DE EXPERTOS EN ASUNCION.

Recogiendo las experiencias anteriores se procedió a un nuevo tipo de reflexión, para satisfacer las necesidades planteadas.

La 1a. reunión de expertos se realizó en Marzo de 1972, se centró

en América Latina y en la Iglesia desde una perspectiva histórica. Se consideró que no se podía hablar más de la Iglesia o de América Latina en "abstracto".

La Iglesia solo existe en las Iglesias localizadas en Estados, hay que entender la situación de los Estados Latinoamericanos entre sí, en relación al exterior, y de las Iglesias locales latinoamericanas entre sí, en relación a sus Estados, y en relación con la Iglesia Universal (situada siempre entre y en los Estados).

a) En relación a América Latina.

Esta perspectiva es acorde con la nueva situación de América Latina. Esta atravesó tres etapas desde su independencia.

1) Cada Estado se ensimismó, perdió relación con los otros latinoamericanos, se ligó ante todo hacia afuera, con el centro metropolitano. Desde el último tercio del siglo XIX hubo así una "paz" latinoamericana, fundada en la incomunicación recíproca. La Iglesia tuvo que fragmentarse del mismo modo que los Estados y siguió esos derroteros.

2) Desde la Segunda Guerra Mundial, con los inicios de la industrialización, comienza una "interiorización latinoamericana". Por otra parte surgen organismos comunes, panamericanos como la OEA, mundiales como el CEPAL, latinoamericanos como el CELAM. Comienza a plantearse a América Latina como "global". Los organismos que la estudian nacen de algún modo desde "fuera" de ella.

La década del 60 señala esa acentuación interna de ese proceso global, Revolución Cubana, foquismo, ejércitos panamericanos, etc. América Latina se hace "tema" por sí. Esto aparece con el desarrollismo de Mar del Plata, y especialmente con la "liberación" de Medellín. Pero todavía América Latina es un "bulto".

3) La década del 70 inaugura otra etapa. América Latina se convierte en una zona de tensiones internas. Ya no es un bulto, sino que adquiere perfiles internos dinámicos. El hecho desencadenante es ante todo la nueva potencia de Brasil. América Latina antes globalmente "dependiente", toma ahora una estructura interna conflictiva, y esto hace necesario pensarla "geopolíticamente".

A los efectos de realizar este estudio, dado que se trata de un hecho nuevo - la geopolitización de América Latina - se solicitó los servicios de Inter-Spress que hiciera una selección de sus notas de todo el año 1971 a la fecha de la reunión, para detectar las líneas de tensión latinoamericanas, relacionadas con situaciones políticas, recursos, comunicaciones, etc. De tal modo se llegó a un examen de 1) la dinámica brasilera 2) la estructura y significado del Pacto Andino, que aparecen como las dos grandes bipolaridades actuales. América Latina se re-bifurca en luso e hispanoamericana de modo también nuevo. Y se fijó así una estructura actual de las fuerzas internas en América Latina, desde Argentina a México. Este examen se realizó para poder percibir con claridad los problemas actuales de la Iglesia y su prospectiva. Pues ella, le guste o no está involucrada en esta nueva dinámica latinoamericana y su acción debe ser consciente de esto.

b) En relación a la Iglesia.

Luego se pasó al análisis de la "doctrina social" de la Iglesia, en su estructura teórica, para caracterizar sus rasgos, "sincrónicamente".

Y esto se completó con una visión "diacrónica", histórica de las relaciones de la Iglesia Católica con la constelación de hechos que abren nuestro mundo contemporáneo: que son las revoluciones norteamericana, francesa, y latinoamericana en el orden político, y la Revolución Industrial, socio-económica, en Inglaterra. Todo a los inicios del siglo XIX y la génesis histórica de una Iglesia que había atravesado 1.800 años en ámbitos agrarios-urbanos, cuando se encuentra con las "Rerum novarum" de la Revolución Industrial, que va afectando a zonas concretas de emergen-

cia sucesiva. (Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón, Rusia, China, y hoy América Latina), y que vá asimilando de determinadas maneras muy específicas el surgimiento de la "sociedad industrial". No se quiso hacer disquisiciones abstractas entre Iglesia y Revolución Industrial, sino historia concreta de relaciones reales, y del paso de Sociedades Rurales a "Sociedades Industriales Capitalistas" o "Sociedades Industriales Socialistas". De tal modo puede comprenderse mejor la situación actual, pues en cierto sentido la Iglesia Católica como conjunto recién se "sumerge" en la sociedad industrial desde la Segunda Guerra Mundial y el Concilio Vaticano II.

Este cuadro se completó con un examen de la situación geopolítica de la Iglesia que existe en y entre los Estados actuales. Se ubicó en términos mundiales la realidad geopolítica de la encarnación actual de la Iglesia universal, para poder así evaluar mejor la problemática específica de la Iglesia latinoamericana.

Esta situación geopolítica permite comprender mejor una serie de tensiones actuales en la Iglesia, entre las diversas eclesiologías, el conflicto entre corrientes "nordatlánticas" y del "tercer mundo", que comienza a tomar expresión aquí, entre otros aspectos, en la teología de la liberación.

De tal modo, el encuentro de Asunción dejó atrás la oposición abstracta de "la Iglesia" y "el mundo", para tomar de modo concreto a la Iglesia en las Iglesias locales intraestatales, y al "mundo" en una constelación de Estados individuales y en un sistema de relaciones variables. Se trató de pasar de lo abstracto a lo concreto, es sólo un primer paso en este sentido. Se trata de pasar de conceptos demasiado generales a su individualización histórica, más propia. De tal modo el análisis pierde su sencillez dicotómica inicial, y pasa a ser complejo.

Se trata de detectar también, el nivel eclesiológico, no sólo "tipos" de concepción eclesial, sino su génesis, en las situaciones históricas concretas y sus modos de influencia. De este modo surgen nuevos elementos para el análisis de nuestra situación actual: no es eclesiología sólo en sí, sino "en el mundo" geopolítico; o sea su dimensión humana constitutiva "situada".

La reunión planteó la necesidad del Dpto. de intentar a nivel reflexivo, una aproximación congruente, entre la reflexión teológica y la social-económica, buscando su conexión histórica, radicada en la finitud humana, en la escasez constitutiva del hombre. Y a la vez, adoptar el punto de vista de Cristo, el punto de vista de la fé.

De tal modo, el tema histórico de la Iglesia y la Sociedad está abierto, y el ahondamiento en Cristo por venir.

Por otra parte, se procedió a realizar una primera sistematización de los problemas relevados, en los contactos del Dpto. de Laicos con los diversos movimientos, tal como ellos mismos los han expuesto. Los "puntos críticos" comienzan a ubicarse y a exigir interpretación, a la luz de la historia de la Iglesia y la historia de América Latina.

#### D. Asunción.- II. OBISPOS SUDAMERICANOS.

#### CUARTO MOMENTO : REUNION DE OBISPOS EN ASUNCION.

En Julio se realizó la reunión de Obispos de América del Sur, esta vez con la presencia y participación de varios representantes de movimientos laicos.

Aquí se puso en marcha lo adquirido en la reunión de expertos anterior, que se articulaba con el método seguido en El Salvador.

La reunión tuvo el siguiente itinerario en su primera etapa : 1) examen de la realidad socio-económica en cada país, su estructura, sus líneas de tensión conflictiva; 2) una exposición presentando el proceso global de América Latina, desde 1955 a la fecha. No era una "suma" de los países, sino la procesualidad entre ellos.



La segunda etapa de la reunión fue la de una descripción de los movimientos y experiencias de apostolado laico en cada país. En esencia, se siguió como ya se dijo con los métodos iniciados en El Salvador. Con una precisión : se modificó la tipología A y B, no se construyeron tipos, sino que se armó un "conjunto de polaridades" llamadas también A y B, pero menos tajante que en su presentación salvadoreña, para evitar toda suposición implícitamente valorativa a favor de una u otra polaridad.

	<u>Polaridad A.</u>	<u>Polaridad B.</u>
Respecto de lo religioso.	Primacía del Padre. Institución-Comunidad. Formación personal Transcendencia, verticalidad, dependencia.	Primacía del hermano. Comunidad-Institución. Servicio a comunidad. Immanencia, horizontalidad, autonomía.

---

	<u>Estratos.</u>	<u>Clases.</u>
Respecto de lo social.	Melioristas, asistenciales, promocionales.	Re-estructuralistas

---

	<u>Adoctrinar.</u>	<u>Concientizar.</u>
Pedagogía.	(entregar contenidos)	(entregar instrumentos de análisis)

---

Modo de Evangelizar.	Por especificidad religiosa.	Por compromiso social.
----------------------	------------------------------	------------------------

---

Desde esta óptica se hizo la clasificación de las tendencias de cada movimiento laico, incluso se observó que varios están en evolución, por lo menos en algunos países. Los análisis concretos resultaron muy matizados. No se hizo un inventario exhaustivo como en El Salvador, pero se tomaron los principales. Se percibieron grandes diferencias de país a país, dados contextos distintos en los mismos movimientos. La problemática de cada uno quedó bien determinada.

La tercera etapa fue una nueva reflexión sobre los problemas planteados. Se llegó al siguiente cuadro :

Como ya se había observado en El Salvador, en el corazón de las nuevas tensiones está la actitud cristiana ante el "otro". El servicio al otro. Y el otro se descubre primordialmente en el "pobre". Entonces es compromiso con el pobre. Pero este compromiso con el pobre, este ser medido con por el pobre, exige que se comprenda la totalidad social, humana que genera la situación del "pobre". Y entonces no se encuentra en la Iglesia el instrumental conceptual adecuado para comprender esa "situación" dentro de la totalidad, y de allí la penetración del marxismo, bajo variadas formas, pues ofrece "un instrumental apropiado". Por la Iglesia de Cristo se va al pobre, por el pobre muchos dejan la Iglesia de Cristo. Tal un problema capital de hoy. Es que el pensamiento católico no ha forjado todavía el instrumental "teológico-social" adecuado como para comprender al pobre dentro del proceso de la totalidad social.

Esta dinámica, presentada en El Salvador, se completó en Asunción de la siguiente manera: Experiencia de miseria, pobreza, de modo colectivo. Esto se enlaza con el amor y el pecado. Y entonces esta experiencia se tematiza en tres momentos teológicos globales (global en el sentido que comprenden al hombre, a Dios, a la sociedad, la historia).

1) El modelo de la dignidad o valor del hombre. Este tema entronca con la teología de la creación. La referencia bíblica principal es el Génesis. Escándalo de situaciones inhumanas.

2) Modelo de liberación, social, económica, política. Conduce a un puente entre el lenguaje teológico y social. Plantea la temática teológica de la "historia de la Salvación" con raigambre bíblica en el Exodo, el pobre, el oprimido.

3) Modelo de la utopía, para el hombre y la sociedad. Lleva a considerar el tema del "Reino escatológico". Más allá de lo que podemos construir.

Los tres modelos convergen en la persona de Cristo (I.-Cristo Logos, II, Cristo histórico, III.- Cristo re-capitulador) En el segundo modelo se sitúa a la Iglesia y su papel.

Se observó que las gérmenes de la teología de la liberación caían a menudo en el solo "liberarse de", en la denuncia, sin ensamblar con la Teología de la Creación, con la necesidad concreta de co-creación, de construcción, en la situación real de América Latina. Y por otro que no plantea frontalmente la Teología de la persecución, tema radicalmente evangélico. Que el exodo tiene el exilio. No puede pensarse liberar sin enfrentar la persecución. Cristo lo advierte siempre. Esto nos pone en un problema central: liberar, como? Cual es el instrumental apropiado? Los métodos, las organizaciones, etc? Como articular efectivamente una práctica cotidiana que trascienda los deseos y versalismos?

La cuarta etapa de la reunión fue la recapitulación de las relaciones históricas de la Iglesia y la Revolución Industrial, siguiendo el esquema de la reunión de expertos. Y en convergencia con el proceso geopolítico latinoamericano de la primera etapa del encuentro, se señaló que Medellín omitía la problemática de la revolución industrial, que es la que ahora enfrenta América Latina, y que tiene en Brasil una manifestación singular. Medellín olvidó la problemática de la industrialización de la ciencia y la acumulación de capital, y solo tiene una mirada distributivista, propia de reivindicaciones inmediatas de clases medias, especialmente.

Por otra parte se formuló una descripción de la situación geopolítica de la Iglesia Católica en el mundo actual. Y donde esta ubicación, se vio que ella está bajo formas originales, también partida entre un hemisferio Sur y un hemisferio Norte. Y desde éste ángulo se criticó a la teología neoliberal actual, la teología de la secularización, como la adaptación a la nueva sociedad neocapitalista del consumo, y del influjo que esta tiene en la Iglesia y en sectores latinoamericanos, pues genera un anti-institucionalismo ahistórico, e impulsa una disolución de la Iglesia en el mundo.

Finalmente, la quinta etapa, retomó los problemas planteados a nivel Cristológico, llevando ahora a la eclesiología ya no a la historicidad "geopolítica", sino a sus raíces.

En el Nuevo Testamento se ven tres modelos separados de una Cristológica dinámica:

1) Modelo prospectivo : se parte de la situación de los Apóstoles que se encuentran con Jesús de Nazareth durante su ministerio terrestre. Lo aprenden a conocer conviviendo con él, abriéndose con él a una tarea a ser cumplida hasta la muerte, y a lo que se realiza después de la muerte. Se descubre a Dios como Padre de Cristo, según toda una pedagogía de la fé, que presenta el camino a sus discípulos, quienes partiendo de lo humano se abren al ministerio de la Resurrección y la vuelta de Cristo. Corresponde a la designación de Cristo como el Cristo Mesías, Hijo del Hombre, cuyo testimonio se encuentra sobre todo en los signóticos.

2) Modelo retrospectivo : se parte de la situación de la comunidad cristiana post-pentecostal, relatada en los Hechos de los Apóstoles, referidos a la actitud predominante se encuentran también en Tesalonienses y en la primera parte del Apocalipsis. La experiencia central es la presencia espiritual de Cristo como Señor Resucitado : la fé en él es el núcleo central de la comunidad. La figura del Señor Resucitado no es puramente mística, sino que es el mismo que se movió y murió entre ellos. La retrospectiva vá más allá de la experiencia de la convivencia humana con Jesús, hasta su pre-existencia en Dios, el título central se resume en el Señor.

3) Modelo retrospectivo-inverso : es un tercer momento de la experiencia cristiana, que siente la necesidad de reconstruir en un esquema teórico la experiencia de Cristo, no sólo en la convivencia con él, sino en toda la historia de la humanidad. Es una recapitulación en un marco global. Tal la visión de la carta a los Efesios, a los Hebreos y de las de San Juan. Se plantea el designio total de Dios. Los títulos típicos son Logos-encarnado, Hijo de Dios, es retrospectivo inverso porque se parte del atrás pero para llegar a una recapitulación total, es el esquema de las "sumas" de la teología medieval, implica una posesión tranquila de la fé.

De cada momento se pueden sacar algunas consecuencias pastorales. En el modelo retrospectivo se vé la posibilidad de reconocer el significado a todo compromiso humano, que tiene valor de testimonio. El segundo modelo se expresa como en el carisma de la "parresía", palabra griega sin equivalente castellano, pero que significa audacia, la firmeza del que ya no es siervo sino Hijo del Padre, según las palabras : "Habeis vencido al mundo, no le temais" : su signo es la eucaristía. El tercer modelo retrospectivo inverso hace presente la necesidad de buscar una cierta racionalidad en la existencia de la fé. Es capaz de englobar a todas las interpretaciones del hombre y la realidad respetando la autonomía de ellas. Tal, por ejemplo, la visión de Teilhard de Chardin.-

La reunión terminó reflexionando sobre la urgencia de una estrategia coherente, con una selección de prioridades: un Donde ? (ámbitos sociales determinados, sectores de la cultura), un Como ? (pedagogía, contenidos) y esquemas operativos básicos (movimientos, Comisiones Episcopales nacionales, Dpto. de Laicos nacionales, Escuelas, etc), .

Aunque se esbozaron líneas generales para una estrategia y sus prioridades, sin embar o esto quedó demasiado como una primera aproximación, que es indispensable madurar. Serán próximas etapas, que se fijarán en la reunión de Lima.-



P R O B L E M A S  
C R I T I C O S

- es posible o no un pluralismo político al interior de la Iglesia.
- Obispos y laicos: quienes tienen carisma para analizar la realidad.
- Validez en si misma de la Institución
- Movimientos: son escuela (propedeutica) o son micro-Iglesia
- Diferencia de eclesiologías entre Obispos y laicos.
- Desconocimiento de la Historia de la Iglesia.
- Opción pastoral de los obispos frente a la multiplicidad de movimientos.
- Movimientos de Juventud: énfasis en el compromiso político que hace olvidar la dimensión de relacionamiento interpersonal, afectivo.
- Incoherencia entre la denuncia "profética" de los obispos y el plan pastoral que llevan a cabo.
- Tendencia al resurgimiento de grupos o movimientos del tipo A, en desmedro del B, cuando la represión de la estructura social crea una situación de asfixia.
- Los asesores: tensiones derivadas de su papel preponderante en los mov. juveniles.
- Incidencia de la visión política de ciertos mov. en la visión global de la Iglesia.

T E N S I O N E S P R I N C I P A L E S

- 1- Jerarquía  
Grupos Cristianos  
pueblo cristiano
- 2- Eclesiologías: Jerarquía  $\rightarrow$  movimiento de fe  
Institución  $\rightarrow$  Comunidad de fe
- 3- Los movimientos son subsidio propedeutico para Iglesia de comunidades, células opciones
- 4- Autoridad pastoral: obispos  $\rightarrow$  organización pastoral  
Espontaneidad, libertad: movimientos  $\rightarrow$  riqueza agilidad
- 5- Cómo responder a la masa de cristianos que no es atraída por (no necesita) grupos o comunidades?  
Pastoral Popular (no sólo religiosidad)  
Iglesia Institución  
Movimientos  
Cristianos individuales
- 6- Compromiso político: tres niveles  
Cristianos individuales
- 7- Carisma de interpretación de la realidad  
Instrumentos  
Fe  $\rightarrow$  sentido de los fieles  $\rightarrow$  Autoridad de la Jerarquía  
realidad social  $\rightarrow$  carismas (prof.)  
análisis científico
- 8- Tipo de análisis social  
anál. en estrato social  $\rightarrow$  Iglesia Sacram. de Salvación Evan.  $\rightarrow$  Dios  
anál. en clases (conf)  $\rightarrow$  de liberación  $\rightarrow$  Amor universal  $\rightarrow$  partido por los pobres
- 9- en los grupos  $\rightarrow$  Análisis y praxis política  $\rightarrow$  liberación  
Valoración y relaciones de personas  $\rightarrow$  comunión